



El MEJ y El Camino del Corazón

¿Por qué decimos que el fundamento espiritual del Movimiento Eucarístico Juvenil es El Camino del Corazón?

Resumen:

La pedagogía del MEJ encuentra sus raíces espirituales en los Ejercicios Espirituales de San Ignacio y en el tesoro espiritual del Apostolado de la Oración, es lo que hoy llamamos El Camino del Corazón. La pedagogía del MEJ tiene siempre que renovarse para ajustarse a los tiempos, y por tanto para que esa renovación no acabe siendo una cáscara vacía es importante inspirarse en su fundamento espiritual El Camino del Corazón. La pedagogía del MEJ es una adaptación de El Camino del Corazón, pues es una adaptación, para los niños y jóvenes, del tesoro espiritual del Apostolado de la Oración a la luz de los Ejercicios Espirituales. Por eso, en el Manual Internacional del MEJ está escrito: “Después que han pasado por las etapas propuestas [en el MEJ], la Red Mundial de Oración del Papa les seguirá ofreciendo, a partir de los 25 años, un camino espiritual, para vivir la entrega cotidiana al servicio del Reino de Dios. **Este camino espiritual, llamado “El Camino del Corazón” despliega en nueve etapas los tres fundamentos del MEJ.** Se les ofrece varias modalidades de participación, por ejemplo, las Comunidades de la Red de Oración del Papa” (Manual p.18, 2018).

El tesoro espiritual del Apostolado de la Oración a la luz de los Ejercicios Espirituales, que hoy llamamos **El Camino del Corazón, es el fundamento espiritual común de toda la Red Mundial de Oración, cualesquiera que sean sus modalidades de participación,** y claro está de su propuesta para los jóvenes. Si no fuera el fundamento común se podría pensar que son dos obras diferentes, lo que no es el caso, ni al nivel histórico ni al nivel de los estatutos canónicos (diciembre 2020). Es lo que dice el Manual Internacional del MEJ: “Por lo que hemos ido fundamentando, la Red Mundial de Oración del Papa ha de ser el impulso espiritual del MEJ. Esto no sólo por razones históricas sino también por la tradición espiritual que ya hemos mencionado” (p.14).

Para profundizar:

La Cruzada Eucarística, de cuya recreación nacerá el MEJ a partir de 1962, tiene sus raíces en el tesoro espiritual del Apostolado de la Oración. Nació en Bordeaux en 1915 en relación con el Apostolado de la Oración Francia, y su pedagogía se inscribe en esta espiritualidad eucarística y apostólica. Como está claramente indicado en el Manual Internacional del MEJ (elaborado entre 2012-2018, en adelante “Manual”) los pilares de la Cruzada Eucarística eran: Oración, Comunión, Sacrificio, Apostolado. Con la recreación de la Cruzada Eucarística como Movimiento Eucarístico Juvenil, a la luz de los Ejercicios Espirituales, se hizo una reforma pedagógica y poco a poco se presentó la propuesta del MEJ como

una invitación a vivir en la amistad personal con Jesús, uniéndose a su Corazón, mediante el Evangelio, la Eucarística y la Misión (Manual p.14 y p.17), lo que a la luz del Concilio Vaticano II era otra manera de hablar de los pilares pedagógicos tradicionales. En el Manual publicado en 2018 se precisó que el “sacrificio” del cual se habla en la pedagogía de la Cruzada corresponde a la “ofrenda cotidiana como dinámica eucarística transversal durante el día”, la cual se despliega con los tres momentos de oración, entre la oración de ofrenda y la relectura al final del día, en una dinámica de mayor disponibilidad. Esta nueva presentación pedagógica corresponde a lo que llamamos el camino de los discípulos de Emaús (Ver Manual p. 42).

Ciertamente hay varios estilos de MEJ diferentes en el mundo, pero se identificaron 3 fundamentos o pilares comunes. Esta pedagogía del MEJ, en su reforma a la luz de los Ejercicios Espirituales, a partir de 1962, mantuvo sus raíces en la propuesta espiritual del Apostolado de la Oración. Esta propuesta o tesoro espiritual del Apostolado de la Oración, como está indicado en el documento de 2010 sobre la recreación (Una joya del antiguo cofre del tesoro), se inscribe en la devoción al Corazón de Jesús. Es este fundamento espiritual, con su perspectiva apostólica, tal como la dio P. Henri Ramière SJ, segundo fundador del Apostolado de la Oración, que aparece en el título del documento de recreación de 2012 [Un camino del corazón al servicio del mundo. El Apostolado de la Oración] y de 2014 [Un camino con Jesús en disponibilidad apostólica], este último aprobado por el Papa. En estos dos documentos ya aparecen las primeras versiones de El Camino del Corazón. Destaco la coherencia de estos diversos documentos a lo largo de los últimos 15 años, para resaltar que esta perspectiva apostólica con raíces en la devoción al Corazón de Jesús no es algo reciente.

El Camino del Corazón integra el tesoro espiritual del Apostolado de la Oración, con sus diversas propuestas, presentadas de una manera organizada, en un camino coherente que ayuda a unir nuestro corazón al Corazón de Jesús para una misión de compasión por el mundo. Es durante el año 2012 que el P. Claudio Barriga SJ, con su equipo internacional, presentó oficialmente este itinerario. El Camino del Corazón no es otra cosa que el tesoro espiritual del Apostolado de la Oración, presentado en una forma que articula y pone de relieve su dinámica espiritual a la luz de los Ejercicios Espirituales. Por eso decimos, a partir del momento que las raíces espirituales del MEJ se encuentran en el tesoro espiritual del Apostolado de la Oración, que el MEJ tiene como fundamento espiritual El Camino del Corazón. Es tan cierto este hecho que, los directores y coordinadores nacionales y líderes del MEJ que han hecho la experiencia de El Camino del Corazón encuentran que les ayuda a entender mejor y profundizar la espiritualidad del MEJ. Lo que es esperable, puesto que, aunque el nombre “El Camino del Corazón” sea reciente, su contenido corresponde a la tradición espiritual del Apostolado de la Oración en una presentación renovada. Es también lo que dice el Manual Internacional del MEJ mostrando cómo la pedagogía del MEJ tiene sus raíces en el Apostolado de la Oración y el Corazón de Jesús: “El AO articula **Eucaristía, Iglesia y misión**, de un modo compacto e inseparable, como se dan unidos en el Corazón de Jesús”. p.8

Frederic Fornos SJ
Director Internacional